

VIERNES 27 AGOSTO

1852.

# EL DIARIO ESPAÑOL,

## POLITICO Y LITERARIO.

VIERNES 27 AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, á la orden del administrador de El Diario Español. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIAL.	Tres meses.	60 rs.
	Seis idem.	120
	Doce idem.	240
ESTRANGERO.	Seis idem.	72
	Doce idem.	144
ULTRAMAR.	Un mes.	30

SE SUSCRIBE

en las oficinas de El Diario Español, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; y en la plazuela de San Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 43.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. . . . . 12 rs.  
Tres meses. . . . . 36

La lectura de la alocución dirigida por el nuevo gobernador de esta provincia á sus habitantes, nos habia sugerido algunas observaciones de que vinieron á distraernos otros asuntos. Son, empero, de tal carácter, que no creemos deber retardarlas por mas tiempo, aunque tengamos que ser árida necesariamente breves.

Al gobierno de Madrid, como al de las demás provincias, compete, á no dudarlo, la inspección de los diversos ramos de la administración civil, y entre estos el de la instrucción primaria debe merecer su atención particular, con tanto mas motivo, cuanto es grande el influjo que las escuelas de esa clase tienen en la sociedad. Pero el gobernador de Madrid se halla ádemas interesado en la mejor dirección de las escuelas públicas de la capital, por una comisión particular que hace tiempo le ha conferido el gobierno. Nada, pues, mas natural, que por su doble carácter de gobernador y comisario regio consagre el Sr. Díaz á los establecimientos públicos de instrucción primaria de Madrid el celo que en su alocución nos ofrece, y de que en modo alguno dudamos, no solo porque media su respetable palabra, sino porque tambien sus antecedentes la garantizan.

Las escuelas públicas de Madrid se hallan fuera de la ley común á las demás del reino. Por qué razón, no acertamos á comprenderlo; pero este es el hecho, y discurriendo sobre él se nos ocurre únicamente que esa escepcion puede haber sido fundada en dos motivos de apariencia: ó bien en que fuese tal el estado de las escuelas que no bastasen los medios comunes para levantarlas á la altura en que debían hallarse las de la capital de la monarquía, ó bien en que deseándose convertirlas en establecimientos modelos, se creyese tambien oportuno dedicarle una vigilancia, ó mas bien una protección especial. Pero, sea como quiera, habrá de sernos lícito preguntar acerca de ellas: ¿en qué estado se encuentran? ¿Corresponden por su número á la población y riqueza de la capital? ¿A qué clase pertenecen? La ley común reconoce escuelas de tres clases: elementales incompletas y completas, y superiores, asignando como forzosa las de cada clase á las poblaciones del número de vecinos que designa. ¿Son las escuelas públicas de Madrid incompletas, completas ó superiores? Porque si no fueren esto último, en vano nos devanaríamos los sesos por descubrir qué razón habría para que nuestra coronada villa se nos presentase tambien en ese punto como una escepcion de la regla general.

Y pasando de la clase de las escuelas á los métodos de enseñanza, tampoco debe extrañarse que preguntemos qué métodos ó sistemas se siguen en ellas. Seria compatible, no ya con infinitas consideraciones que al menos avisado se le ocurren, pero aun con las de decoro nacional, que los extranjeros que vienen á Madrid y se acercasen á visitar esos establecimientos, los encontrasen más atrasados bajo ese aspecto que los de cualquiera capital de provincia, ó tal vez de pueblos los más inferiores de su país y aun del nuestro.

Pero si es importante el observar el número y la clase de establecimientos y el método de enseñanza, ¿esto todavía más el inquirir la calidad de las doctrinas con que la instrucción puede ir en vuela. No bien ha ocurrido la revolución de febrero en Francia, cuando una buena parte de los

profesores de instrucción primaria se proclamaban á voz en cuello apóstoles del socialismo. El gobierno de julio, más preocupado de resistir á las oposiciones de las Cámaras que á la propaganda que socavaba la sociedad por sus cimientos, será siempre responsable de la estraviada educación dada en las escuelas del Estado á la generación naciente á su advenimiento. ¿Querria nuestro gobierno que llegase un tiempo en que tal vez pudiese hacerse con no menos justicia un cargo semejante?

Entre otras culpas que tiene sin duda nuestra prensa, esto ciertamente muy reparable la de mirar con menos atención de la que merecen las publicaciones especiales; y á fé que entre ellas hay algunas particularmente dignas de ser auxiliadas en la grave misión que se han impuesto. Como una de estas consideramos la *Revista de Instrucción primaria*, que en esta corte se publica bajo la dirección de dos inspectores generales del ramo. Su último número leñamos á la vista al recibir la alocución del señor gobernador, y pasando de una á otra lectura, nos asaltaron las consideraciones de que nos vamos ocupando, y sobre todo la relativa á las doctrinas deletéreas que pueden irse infiltrando en las escuelas. En uno de los artículos que contiene el citado número de la *Revista*, tratándose de las academias de maestros, se lee el notable párrafo siguiente:

«Compuestas estas corporaciones por profesores de las escuelas públicas y de las particulares, son constantes y perennes focos de rivalidades y antipatías, que hacen una permanente herida á la moralidad del profesorado, distrayéndolo de sus humildes y penosas tareas, fomentando en su seno el espíritu de pedantismo y charlatanería, y sumiéndole en una agitación perpetua y perjudicial al orden público. Lucha ademas constantemente en estas academias el principio de la libertad razonada de la enseñanza con el de la libertad anárquica. Casi nunca se ocupan en la discusión de puntos de doctrina, útiles al profesor. Por el contrario, las leyes, los reglamentos y las disposiciones del gobierno están en perpetua tela de juicio. El principio de autoridad que el profesor de primeras letras debe respetar mas que ningun otro, se debilita enteramente en el seno de las academias. En la mayor parte se han ingerido personas extrañas al magisterio, que para sobresalir en las discusiones, las apartan de lo que debiera ser su objeto, convirtiendo las academias en liceos científicos, en que se discuten cuestiones, tanto mas inoportunas, cuanto menos están al alcance de los maestros; no pocas veces estas mismas personas intrusas, suelen llevar al seno de las academias opiniones políticas exageradas en demasía, que son un peligro perenne para el profesorado, y por consiguiente para la sociedad. Este ligero bosquejo es la historia abreviada de las academias de maestros de todos los países, incluso el nuestro, donde se han tocado los inconvenientes de esta institución, sin experimentar el menor resultado benéfico».

¿Seria de algun modo aplicable lo que el escritor de la *Revista* dice, á la academia de maestros de Madrid? Hé aquí la última pregunta que hoy nos atrevemos á hacer, por si al celo del señor gobernador place emplearse en indagar tambien, si por este lado corresponden las escuelas públicas de nuestra capital á lo que de ellas hay un derecho de esperar. Enemigos del espíritu reaccionario que, diciéndose aliado con el del cristianismo, lleva la caridad hasta negar la instrucción á las clases pobres, no somos menos contrarios al espíritu de propaganda de las utopías socialistas: parecennos ambos igualmente peligrosos para la sociedad, y merecen, por consiguiente, que contra ellos vigilemos y combatamos.

not levantándose á su vez, y lo he encontrado insensible. Pues cuidado no me obliques á usar de todas mis armas para obligaros á lo que debe ser.

—¿Teneis otro arco y otras flechas? dijo Gantois.

—Caballero, dijo Mr. Monot colocándose delante de la puerta como lo hubiera podido hacer un trágico de la legua; tengo por arco mi conciencia, y por flecha vuestra audacia en esta casa. Lo sé todo y puedo decirlo comprendido bien, solamente una buena acción podrá hacer que os perdone la intención sospechosa con que habeis venido á mi casa.

—¿Y cuál es esa bella acción?

—Dotad á vuestro sobrino, dotadlo espléndidamente y entregadlo á mi Sofia, por quien ya he hecho bastante...

—¡Bah! dijo Gantois riéndose.

—Y haciendo eso...

—¿Qué sucederá?

—No diré á nadie cómo vos, un hombre establecido en un cargo de tribunal, habeis querido engañar á vuestra respetable esposa.

Gantois miró á Mr. Monot con aire burlon é imperceptible, y repuso:

—Es chistoso lo que me decís.

—Caballero, dijo Mr. Monot arrugando las cejas de una manera furibunda, os suplico que pongais un término á vuestras impertinencias.

Caballero, repuso Mr. Gantois, no tengo mas que una contestación que dar, y os la doy en confianza: que me gusta mas engañar á mi mujer que ser engañado por ella.

—¿Será posible? exclamó Mr. Monot dando algunos pasos hacia atrás.

—Quiero pasar mejor por hombre de mala conducta que por...

—Caballero! exclamó Mr. Monot palideciendo.

Quiero mejor que mi mujer me sorprenda aqui, tratando de comprar una casa de campo, sea cualquiera el uso para que la destine, que sorprender á mi mujer en mi trastienda con un joven comisionista.

Tenemos á la vista una interesante correspondencia de Lisboa de fecha del 21, en la cual se dan noticias, que para nosotros merecen completa fé por el respetable origen de que proceden, acerca de las crisis por que en estos momentos está pasando el gabinete de S. M. F.

Segun esa correspondencia, es efectivamente cierto que la causa que principalmente ha contribuido á la salida del Sr. Garrett, uno de los jefes del partido setembrista, del ministerio de Negocios Estrangeros que desempeñaba, ha sido, como han dicho ya algunos periódicos, el hecho de tener entabladas ciertas negociaciones para la conclusion de un tratado entre la Francia y el Portugal sin el conocimiento ni la anuencia de sus compañeros de gabinete. Pero, segun parece, ha concurrido al propio tiempo á producir ese resultado, aparte de la gravedad que el hecho tenia por sí mismo, la habilidad desplegada por un diplomático extranjero para sacar de las circunstancias ventajoso partido para los intereses de su país, á los cuales no parecían ser muy favorables las tendencias y las opiniones del ministro caído. Segun la misma correspondencia, entre los hombres de buena fé ha sido generalmente sentida la salida del Sr. Garrett, que con su presencia en el gabinete daba una segura garantía de la tranquilidad del partido cuyo jefe era.

Asimismo confirma la carta de que tomamos estas noticias la salida del Sr. Seabra, uno de los vocales de la junta de Oporto, salida que se atribuye, al decir de dicha correspondencia, á «ciertas inconsideraciones gubernativas».

Estos acontecimientos no parecían, sin embargo, haber debilitado la situación del gabinete, el cual, á pesar de lo que se decía de que el Sr. Aguiar ocuparía el puesto que dejaba vacante el Sr. Seabra, era lo mas probable que, tal como lo dejaban constituido la salida de este ministro y la del Sr. Garrett, aguardase las elecciones, que muy en breve debían verificarse, y en las cuales esperaba su presidente, el duque de Saldanha, obtener una considerable mayoría en favor de la política de que es representante en el seno del gabinete.

La marcha de este no debia tampoco sufrir alteración alguna á consecuencia de aquellos acontecimientos, y solo el resultado electoral debia influir en el rumbo que ulteriormente habria de darse á los negocios públicos. El gabinete contaba con los elementos necesarios para mantener, en todo caso, el orden.

Creíase, sin embargo, que no seria imposible ejerciese alguna influencia en la política la llegada de un nuevo ministro inglés, que muy en breve debia tomar posesión del cargo de representante de S. M. la Reina de la Gran-Bretaña. Hasta cierto punto explica esta creencia la reacción que con motivo de las negociaciones seguidas por el señor Garrett con el ministro de Francia, ha tenido lugar en la opinion de ciertos altos círculos, reacción que se juzgaba natural fuere hasta cierto punto favorable á la preponderancia de la influencia inglesa.

Es asimismo cierta la noticia que ha circulado estos dias acerca de la separación del Sr. Noronha del puesto de ministro de Portugal en nuestra corte. El Sr. Noronha recibió la orden el 17, día de su llegada á Lisboa. Acerca del nombramiento del Sr. Paiba Pereira, confirma asimismo la correspondencia de que hablamos las noticias que ya teníamos. Pero segun ella, ese nombramiento no tendria

probablemente efecto, porque aunque en los momentos de la salida del Sr. Garrett del ministerio estaba ya firmado por el ministro, S. M. no habia todavia puesto su firma en los despachos, y se creia generalmente que el presidente del consejo se opondría á que se llevase á efecto, insistiendo en que volviese á Madrid el Sr. Noronha, ú optando por que su señor hermano pasase desde París, á donde se halla actualmente, á ocupar esta legación. Era tambien posible, á lo que insinúa la misma carta, que el nombramiento recayesen en una persona muy respetable, cuyo nombre no dice, y que contaba con el apoyo de altos personajes.

SS. MM. continuaban en Mafra.

Al insertar la *Esperanza* en su número de ayer el comunicado del Sr. Uhagon, en la polémica pendiente sobre el estado del Banco Español de San Fernando, se permite ciertas consideraciones respecto á nosotros, que no podemos dejar correr sin la debida contestación.

La *Esperanza* estraña que nos ocupemos en sentido poco favorable de un establecimiento de crédito, creación del último reinado, y que ha venido prosperando constantemente al través de los errores y trastornos de esta época.

Lo que nosotros extrañamos, y lo que en manera alguna podemos comprender, es que se haga cuestion de afectos y sentimentalismo un asunto de alto interés público. Lo que nosotros extrañamos es que la *Esperanza*, sin otra razón que la de ser el Banco un establecimiento del absolutismo, exija que sea inviolable hasta en sus abusos, y que deba ser respetado como si fuera una institución social de las mas santas.

En cuanto á la prosperidad constante que afirma nuestro colega con respecto al Banco, es necesario haber olvidado las ocurrencias de 48, la crisis que el Banco sufrió, las pérdidas enormes que experimentaron sus billetes, y los auxilios extraordinarios que necesitó recibir del gobierno, para afirmar con una serenidad y frescura verdaderamente asombrosas lo que se halla en contradicción abierta con los hechos y la historia contemporánea.

Si el Sr. Uhagon ha demostrado la solidez de un establecimiento que no tiene capital, porque el que figura consiste en efectos, cuya realización pende de litigios, convenios y garantías estimados por el Sr. Uhagon en mucho menos de su valor nominal, lo dirán las personas medianamente versadas en estas materias.

La *Esperanza* puede estar segura que no cesaremos en eso que ella llama nuestros ataques. Para proceder así tenemos la fortuna de carecer de esas preocupaciones políticas y de esos afectos que no la permiten ver claro en el asunto. Por lo demás, un periódico que ha defendido el negocio del ferrocarril de Aranjuez, no extrañamos que defiendan el del Banco. Negocio por negocio, menos malo nos parece el último, aunque poco le falta, en nuestro concepto, para merecer la calificación de pésimo.

A vueltas con algunas palabras corteses y con otras que arguyen un tanto de presunción, pretende probar la *Gaceta Militar* que era errada la opinion por nosotros emitida, de que dicho periódico carecia de las condiciones necesarias para ocuparse de asuntos por los cuales se pueda incurrir en la responsabilidad legal. Sentimos tener que decir que

Y un silencio profundo sobre la difunta madama Monot.

—No diré una palabra. Pero es menester que mi mujer no encuentre á Julio en esta casa, y pues tiene tambien una lengua, y...

En el momento en que decían esto, Vertumi, todo sofocado, se presentó en la puerta de la sala.

—¡Chit! dijo muy bajo y con voz ronca.

—¿Qué es lo que hay? preguntó Mr. Monot.

—Mr. Bonchretien y su gente, dijo Vertumi.

En tanto que los tíos tenían la conversación que acabamos de referir, Julio y Sofia, que esperaban un resultado tan halagüeño de aquella conferencia, y que habian visto el mal giro que tomaba, y luego perderse en un murmullo confuso, aplicaban el oído y no percibían mas que algunos sonidos inarticulados.

Hé aqui lo que pasaba:

—Dile á Mr. Bonchretien, decía por lo bajo Gantois á Vertumi, que coloque seis hombres en el parque y que venga él aquí. Está allí, añadió señalando al gabinete, y si por casualidad se le ocurre saltar por la cerca, que encuentre quien lo reciba.

Vertumi desapareció como de mala gana, sin que Mr. Monot se apercibiese de esta circunstancia.

—¿Qué diablos dicen! murmuraba Julio, en tanto que Sofia, alarmada por algunos pasos que rondaban cerca de las ventanas de su cuarto, miraba hacia el jardín y volvía á decirle:

—¡Ay, Julio! ¿qué significa esto? he visto tres ó cuatro hombres de cara sospechosa que acaban de introducirse en el jardín.

Julio echó una mirada rápida hacia el sitio en que Sofia habia visto aquellos siniestros semblantes. Julio reconoció al momento aquella cara de la ciatriz que apenas habia visto, pero que se le habia quedado inmortalmamente grabada en su alma, y como se adelantaba á pasos de tigre hacia la ventana del gabinete, se precipitó en la sala donde se hallaban Mr. Monot y Mr. Gantois.

—¿Aceptais?

—Acepto.

—¿Acepto.

—Acepto.

—Acepto.

—Acepto.

—Acepto.

—Acepto.

—Acepto.

las razones, ó mejor dicho, la razón que alega la *Gaceta* para combatir aquella opinion nuestra, es absolutamente errónea, y por tanto ineficaz para el objeto. En efecto, la *Gaceta* se reduce á decir que «siendo de la competencia de cualquiera desmentir ó rectificar uno ó varios hechos falsos ó «inexactos», ha estado en su derecho arrogándose en esta ocasion ese papel.

Fácilmente se comprende lo que hay de equivocado en este juicio, por mas que á primera vista se ofrezca con todos los caracteres de concluyente.

Indudablemente es incuestionable el derecho individual de hacer estas ó las otras rectificaciones bajo la propia responsabilidad, y ese derecho jamás ha sido organizado por las leyes de imprenta. Pero igualmente lo es que esas mismas leyes exigen en los periódicos que hayan de ocuparse de asuntos graves y delicados, ciertas condiciones para garantizar la responsabilidad en que puede incurrir el periódico al ocuparse de ellos. El derecho de desmentir y de rectificar se ejerce, pues, por los particulares en la forma que estiman estos conveniente bajo su responsabilidad, y por los periódicos no puede ejercerse sino en la forma que establece la ley, muyamente cuando el ejercicio de ese derecho pueda afectar intereses muy respetables. Y no podría ser de otro modo: ¿contra quién habria de procederse, supuesto el caso de que hubiese de exigirse la responsabilidad en un periódico legalmente anónimo é irresponsable? Es por tanto inadmisibile la razón que en abono de su conducta nos ofrece la *Gaceta Militar*; y no tienen los periódicos, por mas que se diga, derecho de ocuparse sino de negocios enteramente extraños á los intereses generales del país, cuando carecen de las condiciones exigidas por la ley, es decir, del depósito correspondiente á sus dimensiones y de editor responsable; siendo este precisamente el caso en que se encuentra la *Gaceta Militar*, si hemos de juzgar por los números que recibimos de dicho periódico, al pie de los cuales no aparece, como dispone el decreto vigente, la firma del editor legal. De esta regla no pueden exceptuarse sino los periódicos especiales, tratando de su materia especial, y provistos de la autorización correspondiente, lo cual en los periódicos militares les señala el deber de no separarse de lo estricta y puramente militar.

Estas breves líneas deben bastar á convencer á la *Gaceta Militar* de que toda la buena memoria de que hace alarde al decir que sabe de coro, no solo la ley vigente de imprenta, sino todas las que de esta clase se han publicado hace muchos años (facultad prodigiosa que sinceramente le envidiamos), no es motivo suficiente para autorizar la pretension de ser mas esperto que otros en la inteligencia de esas mismas leyes. La memoria, con toda su importancia entre las facultades intelectuales, debe saber muy bien la *Gaceta* que no es el entendimiento, por mas que sea en muchos casos un auxiliar poderoso de este; y hasta tal punto es esto exacto, que el instinto general de la humanidad ha colocado en dos diferentes categorías á los hombres que poseen lo que se llama un *memorion deshecho*, y á los que, poseyendo alguna facultad de percepción y de juicio, no han tenido, sin embargo, la dicha de deber al cielo tan inestimable y copioso beneficio. Lo que debió hacer, por consiguiente, el citado periódico para proceder en buena lógica al tratar de probarnos que entendia mejor que nosotros la

Al mismo tiempo aparecia en la puerta de la sala Mr. Bonchretien, que se adelantaba hacia el centro de la acción, después de haber dispuesto sus tropas en las posiciones mas favorables para la victoria. Antes que Julio, Mr. Monot y Sofia hubiesen podido dirigir una reconvencción á Mr. Gantois, el alguacil se habia adelantado con la gravedad de un magistrado en el ejercicio de sus funciones, y después de haber saludado con una urbanidad notable:

—¿Mr. José Gantois?

—Yo soy, habia contestado este.

—En ese caso, caballero, dijo Mr. Bonchretien, me hareis el favor de seguirme.

—¿Yo? dijo Mr. Gantois mirando á Mr. Bonchretien como si el alguacil estuviese loco.

—Vos. Aquí teneis una carta que acabo de recibir de Mr. Gantois, cuya firma conozco perfectamente.

Mr. Bonchretien sacó una carta de su bolsillo y leyó lo que sigue:

«Señor, os prevengo que el individuo contra el cual he obtenido un mandamiento de prision, cuyo pagaré os ha transmitido mi juez de París, se oculta en este momento mismo en casa de Mr. Monot. Tambien debo advertiros, que se ha presentado como comprador y con mi mismo nombre, esto es, que para sorprenderlo, bastará preguntar por Mr. José Gantois. Ya sabeis el valor que tiene para mi este negocio; obrad con actividad y venid á darme cuenta á mi casa de la Bariliere, en Malabry, en donde estaré hasta la noche».

Mientras que el alguacil leía, Gantois se pavoneaba encogiéndose de hombros, y el alguacil repuso todavia dirigiéndose á él:

—Ya veis, Mr. Julio Favart, que se os ha conocido; con que haced el favor de seguirme.

A esta nueva intimación Julio no podia contener la risa; pero como estaba seguro que Gantois no era hombre de dejarse prender, trató de ganar la puerta, cuando el procurador repuso:

—Un momento, señor sobrino; hacedme el favor







EXAMEN DE LA PRENSA.

El Clamor llama la atención del gobierno y del público sobre la unanimidad con que la prensa de todos colores, desde la *Epoca* á la *Esperanza*, ha condenado la supresión del *Barcelona*, el decreto sobre comisos y premios por aprehensión de contrabandos y la compra del ferro-carril de Aranjuez. El periódico progresista atribuye esta unanimidad de opiniones y sentimientos á que la conciencia pública ha podido más que los compromisos personales, ya que por muerte que se juzgue á la opinión, obra sin embargo, con irresistible ascendiente sobre los ánimos, imponiendo silencio á los aduladores de oficio.

La *Esperanza*, haciéndose cargo de lo que han dicho algunos periódicos por haber desaprobado los términos del último decreto sobre la venta del ferro-carril de Aranjuez, encuentra una ocasión para declarar, como ya ha hecho otras veces, que no tiene compromisos con nadie, y que es completamente independiente, y otras cosas por el estilo.

El *Heraldo* trata de demostrar que el triunfo que se oye cantar á los partidarios del gobierno porque los periódicos, apartándose de las ardientes cuestiones de la política, se engolfan en las económicas, es una pura ilusión. En que está el triunfo? pregunta nuestro colega. Si se llama triunfo, dice, lo que el gobierno ha sacado y está sacando todavía de la cuestión de ferro-carreles, buen provecho le haga, y felicite por él hasta donde quieran sus amigos, que nosotros no se lo envidiamos.

Después, refiriéndose al raciocinio que hacen los partidarios del gobierno de que la política está en el último período de su declinación, porque ha desaparecido de las columnas de los periódicos, dice: «La política no está muerta; por el contrario, nosotros creemos que nunca ha estado tan viva, y para expresarnos así, discurrimos con mas lógica que los ministeriales. La política está mas viva hoy que nunca, puesto que desde que existe el actual gabinete, se han agitado cuestiones en la prensa y fuera de ella, que no se han agitado desde que tenemos en España sistema representativo. Cuando se ha hablado de reformas políticas como ahora? ¿cuando se ha puesto en tela de juicio por la prensa la excelencia del sistema parlamentario?»

Nuestro colega, para probar su proposición, concluye con las siguientes palabras: «Pero hay mas. Nosotros encontramos la prueba de nuestra proposición en ese mismo afán con que se apoderan los periódicos de las cuestiones que tienen relación con los intereses materiales, y luego en la manera como se tratan esas cuestiones. Los periódicos, por causas que no necesitamos decir, y que ahora no estamos en ánimo de calificar, discurren por diversos campos en busca de algún interés para sus lectores; pero aparecen un acto del gobierno, de cualquier género que sea, y todos ellos, como movidos por un mismo resorte, como obedeciendo á una misma necesidad, se apoderan de él y no lo sueltan hasta que el escáncalo de la crítica y del análisis no está completamente gastado. ¿Y esto qué significa? Que á falta de su alimento ordinario y de su alimento mas sabroso, se aprovechan del que les deja el desdicho de los que mandan. Y luego ¿qué efecto produce esto? Es difícil que el gobierno no lo conozca: el efecto consiste en que el gobierno es combatido y derrotado en el terreno que él ha elegido. El efecto es que sin tener nada, que nosotros sepamos, de que envanece en política, pasa por la amargura de no tener quien le defienda en cuestiones á que la política parece extraña. Pero no es esto solo. Los periódicos se apoderan con avidez de esas cuestiones, no porque son económicas, ó porque se refieren á los intereses materiales del país, sino porque bajo ese aspecto exterior esconden un carácter altamente político. ¿Cómo han tratado todos los periódicos la cuestión del ferro-carril de Aranjuez? Mas política que económicamente. No han desperdiciado la demostración de que la compra de ese camino no era un buen negocio, porque esa demostración aumentaba la autoridad de la censura; pero á lo que se ha dado mas importancia, es á la invasión del gobierno en las atribuciones parlamentarias, tratándose de un asunto de inmensa trascendencia: cuando la oposición ha tomado mas brío, ha sido al hablar del olvido de las prescripciones constitucionales. ¿Y esto no es una cuestión de alta política? ¿Y esta cuestión no se ha agitado? ¿Ha quedado en ella algo que decir, de lo que se dice puede?»

El *Correo Mercantil* confirma la noticia de la dimisión del ministro piamentino Parnet. El mismo periódico asegura que el viaje á París del Sr. Rattazzi, presidente de la cámara de diputados del Piamonte, no tiene ningún objeto político. El señor Rattazzi debió salir de París el 16 de este mes.

La *Gaceta de Saboya* anuncia que la Rusia ha celebrado un tratado de comercio con la Santa Sede. Este tratado fué firmado el 6 de julio por el cardenal Antonelli y el conde de Bautenief.

El 16 empezó en Florencia el proceso de Guerrazzi, Romanelli y otros.

La sala del tribunal estaba llena. En las tribunas se veían algunos individuos del cuerpo diplomático.

Los acusados fueron conducidos al tribunal.

El primer incidente de alguna gravedad que debia discutirse era la cuestión de incompetencia promovida por Guerrazzi.

Los testigos que figuran en esta causa ascienden á 370, aunque muchos presentados por los acusados han sido recusados.

Una correspondencia de Roma asegura que el ejército francés no evacuará los Estados Pontificios á principios de 1853 antes bien se están haciendo provisiones como para permanecer todavía largo tiempo.

ALEMANIA.

Un despacho teleográfico de Ischl del 17 anuncia haber llegado á aquel punto el mismo día el emperador de Austria.

Escríben de Berlin con fecha 19 que sería muy probable que no se abriesen las conferencias aduaneras, en atención á que el gobierno prusiano habia resuelto no ceder en ningún caso.

Los católicos de Prusia están muy descontentos con la orden dada por el ministro de Instrucción Pública y de Cultos, prohibiendo á los jóvenes que vayan á hacer sus estudios católicos fuera del país, y á los jesuitas extranjeros que puedan establecerse en Prusia. Se trata de dirigir una esposicion al rey para que derogue esta medida.

INGLATERRA.

El *Daily News* anuncia que se va á formar causa contra el R. P. Bourke y otros promovedores del motin que dió causa á la catástrofe de Six-Mile Bridge. El *Times*, haciéndose cargo del veredicto del jurado irlandés dado en la causa contra Mr. Delmage y los diez soldados del 31, dice, que aunque estos jurados hayan olvidado los deberes de hombres de honor, no caerá ni un cabello de la cabeza de los condenados, porque estos no habian hecho mas que cumplir con su deber. Dice además que los mismos procesados deben ser juzgados en otro lugar en que haya una absoluta imparcialidad, y formarse causa contra los que hayan perjurado infamemente, sean militares, sean eclesiásticos ó testigos irlandeses.

hiernos y carbones de piedra de la Gran-Bretaña y de la Bélgica.

Creemos poder afirmar que este rumor, que puede dar margen á introducir alguna perturbación en las operaciones de la industria metalúrgica, está destituido de fundamento.

Es necesario desconfiar de los rumores de este género, que emanan las mas veces, ya de la malevolencia de los adversarios del gobierno, ya del interés poco escrupuloso de la especulación privada.

En estas importantes materias la administración del príncipe presidente no se separará de la prudencia en que ha fundado la regla de su conducta.

Según dicen un periódico, la presidencia de los consejos departamentales discernida á los miembros del gabinete, no será solamente honorífica, como decíamos ayer. Los ministros, nombrados para esas funciones piensan ejercerlas realmente, y algunos han salido ya de París con este objeto. Los demas les seguirán, no quedando en la capital durante este tiempo sino dos ministros.

Se habla en la misma capital, aunque sin mucho fundamento, del proyecto de una nueva división territorial. Parece que los 86 departamentos que cuenta hoy la Francia debían reducirse á 32 solamente, como en la antigua monarquía, que se dividía en 32 provincias.

El proyecto del establecimiento de un camino de hierro que una las tres capitales, París, Madrid y Lisboa, entre sí, de que hace tiempo se está tratando, parece que se acerca á su realización.

He aquí lo que dice el *Diario de los Debates*, á propósito del proyecto de esta importante vía:

«El gobierno español acaba de conceder la construcción de un camino de hierro del Ebro al Bidasoa. Si no estamos mal informados, el gobierno francés está dispuesto á conceder el camino de hierro de Burdeos á Bayona, al mismo tiempo que el de Burdeos á Cete. La sección de Lisboa á la frontera de España, acaba de concederse; solo quedaria la sección de la frontera á Madrid; pero debe esperarse que pronto se forme una empresa que se encargue de esta sección.»

ITALIA.

El *Diario de Roma* desmiente dos noticias publicadas por los periódicos italianos: una relativa á haberse negado la sepultura á un joven jonio, hecho oficialmente referido en el Parlamento de las Islas Jónicas; la otra es sobre lo que se ha dicho de que el santo padre no se mostraba tan opuesto á la ley sobre el matrimonio civil del Piamonte como lo están los obispos del país. El *Diario de Roma* afirma que el santo padre desaprueba este proyecto en todas sus partes.

Las noticias que recibimos de Turin con respecto á este asunto dicen enteramente lo contrario.

He aquí lo que dice la *Gaceta de Saboya* del 18 de este mes:

«La agitación faciliar relativa á la ley sobre matrimonio civil empieza á apaciguarse, y aunque monseñor Marongni haya querido enviar tambien su protesta, sabemos que la corte de Roma no está tan mal dispuesta contra la ley Boncompagni. Por otra parte leemos con cuidado el *Observador Romano*, y no vemos sino timidas denegaciones, de que nuestros periódicos reaccionarios de Turin y de Génova se apoderan con júbilo, y se esfuerzan en daries cien veces mas importancia de la que en si tienen.»

El *Correo Mercantil* confirma la noticia de la dimisión del ministro piamentino Parnet. El mismo periódico asegura que el viaje á París del Sr. Rattazzi, presidente de la cámara de diputados del Piamonte, no tiene ningún objeto político. El señor Rattazzi debió salir de París el 16 de este mes.

La *Gaceta de Saboya* anuncia que la Rusia ha celebrado un tratado de comercio con la Santa Sede. Este tratado fué firmado el 6 de julio por el cardenal Antonelli y el conde de Bautenief.

El 16 empezó en Florencia el proceso de Guerrazzi, Romanelli y otros.

La sala del tribunal estaba llena. En las tribunas se veían algunos individuos del cuerpo diplomático.

Los acusados fueron conducidos al tribunal.

El primer incidente de alguna gravedad que debia discutirse era la cuestión de incompetencia promovida por Guerrazzi.

Los testigos que figuran en esta causa ascienden á 370, aunque muchos presentados por los acusados han sido recusados.

Una correspondencia de Roma asegura que el ejército francés no evacuará los Estados Pontificios á principios de 1853 antes bien se están haciendo provisiones como para permanecer todavía largo tiempo.

ALEMANIA.

Un despacho teleográfico de Ischl del 17 anuncia haber llegado á aquel punto el mismo día el emperador de Austria.

Escríben de Berlin con fecha 19 que sería muy probable que no se abriesen las conferencias aduaneras, en atención á que el gobierno prusiano habia resuelto no ceder en ningún caso.

Los católicos de Prusia están muy descontentos con la orden dada por el ministro de Instrucción Pública y de Cultos, prohibiendo á los jóvenes que vayan á hacer sus estudios católicos fuera del país, y á los jesuitas extranjeros que puedan establecerse en Prusia. Se trata de dirigir una esposicion al rey para que derogue esta medida.

INGLATERRA.

El *Daily News* anuncia que se va á formar causa contra el R. P. Bourke y otros promovedores del motin que dió causa á la catástrofe de Six-Mile Bridge. El *Times*, haciéndose cargo del veredicto del jurado irlandés dado en la causa contra Mr. Delmage y los diez soldados del 31, dice, que aunque estos jurados hayan olvidado los deberes de hombres de honor, no caerá ni un cabello de la cabeza de los condenados, porque estos no habian hecho mas que cumplir con su deber. Dice además que los mismos procesados deben ser juzgados en otro lugar en que haya una absoluta imparcialidad, y formarse causa contra los que hayan perjurado infamemente, sean militares, sean eclesiásticos ó testigos irlandeses.

BELGICA.

Con motivo de las negociaciones pendientes entre la Francia y la Bélgica para la celebracion de un nuevo tratado de comercio, dice la *Independencia de Bruselas* lo siguiente:

«Las noticias de París dan como cierta la conclusion de un arreglo satisfactorio para la Bélgica y la Francia.

El tratado de 1815 no se renovará.

Los dos gobiernos firmarán un convenio literario como prueba de su mútuo deseo de conservar y continuar las buenas relaciones comerciales que unen á los dos países.

Se asegura que este convenio, consagrando el principio de la supresión de las reimpresiones fraudulentas, contiene estipulaciones favorables á la entrada en Francia de libros impresos en Bélgica.»

José Campo con los ingenieros y el empresario de la línea de Játiva para dar principio á las obras en la de Almansa. La provincia de Valencia con la construcción de este camino acrecentará su actual prosperidad, y los sacrificios que el comercio se apresta á hacer para la del puerto serán ampliamente recompensados, quedando asegurado el brillante porvenir que hemos augurado siempre á la empresa del ferro-carril de Valencia. Hoy debe darse principio á las obras en la línea de Játiva á Almansa, que ya forma parte, así como la del Grao á Játiva, el ferro-carril de Madrid al Mediterráneo.»

En un periódico de Barcelona vemos las siguientes halagüeñas noticias, relativas al ferro-carril que se proyecta de aquella ciudad á la de Zaragoza, y á la canalización del Ebro. He aquí como se expresa:

«Hoy ha debido inaugurarse en Tortosa la canalización del Ebro: ya ayer dimos á nuestros lectores que la suscripción de acciones para el ferro-carril de Barcelona á esta ciudad, subió al número de setenta mil en las primeras cinco horas en que estuvo abierta al público en la capital del principado. Anunciaba obras son de suma importancia para los intereses de este antiguo reino, y ambas se miraban no hace mucho como proyectos poco menos que irrealizables, al sentir de los que, por lo mismo de apeteer con ahínco su realización, tenían demasiado á las dificultades de ambas empresas. La de la canalización habra dado ya principio á sus trabajos, y la del ferro-carril acaba de nacer con tales condiciones de robustez, que no es lícito dudar de su preoz y completo desarrollo. La primera, con solo principiarse, tiene, como todos los proyectos de su importancia, la mitad del camino andado para su realización: la segunda en cinco horas ha reñido la mitad de su presupuesto, en solo un punto, si bien el mas importante de nuestra comarca; y esta manera de venir al mundo, semejante nacimiento de un coloso, que ya en sus primeras proporciones de gigante. El ferro-carril de Barcelona á Zaragoza debe ser entre los ferro-carreles de España, lo que el rey D. Jaime entre los buenos mozos de su tiempo, que lo lo pus vel hom del mon: que ell era major que alre un palm.»

De apeteer es que ambas empresas encuentren en el país la protección que necesitan para llegar á buen término; y que los pueblos del antiguo territorio aragonés salgan de la postración material en que hoy se hallan, para recobrar bajo todos conceptos la importancia que hasta hace tres siglos conservaban aun entre los demas de dentro y fuera de nuestra península.

Conforme anunciamos hace unos dias, ha llegado á Barcelona la real orden en que se autoriza al concesionario del camino de hierro de aquella capital á la de Tarragona, para poder emprender los trabajos y estudios facultativos y preparatorios, á fin de construir mas adelante dicha línea.

Tambien ha llegado á dicha ciudad, procedente de Cádiz, una fuerte remesa de calderilla de la comuna del reino, la cual aumenta la cantidad que hay ya almacenada con el objeto de retirar de la circulación la catalana.

En la siguiente carta de Cervera, fecha del 21, dan cuenta de un robo de vasos sagrados verificado en un pueblo de aquel juzgado:

«A los infinitos robos de iglesias, dicen, tenemos que añadir otro reciente. Ayer se presentó aquí el cura párroco de Castellon, para dar parte á este juzgado de que en la noche de aquel día se habian sustraído de la iglesia del pueblo todos los vasos y alhajas de plata, no salvándose mas que un copon de plata que el cura tenia por casualidad en su propia casa. Acto continuo se trasladó allí el tribunal para formar las primeras diligencias, y despues de un minucioso reconocimiento se volvió sin haber encontrado el menor indicio acerca de los reos, conforme vemos que por desgracia sucede en robos de esta naturaleza, no obstante el ser tan frecuentes.»

Por aqui tenemos bastante disgustados á los curas por una orden de la junta diocesana, emanada, al parecer, del gobierno, para que den una relación de todas las alhajas de las iglesias en su cantidad, calidad y peso.»

La carretera desde la capital de la provincia de Murcia á Cartagena, se halla ya abierta al público hasta la ermita de los Dolores, situada en el mencionado espacio, habiéndose vencido las dificultades y principado los trabajos del trozo que falta desde dicho santuario hasta la puerta titulada de Madrid, y aprobados los badanes de Miranda y del Albujon: por manera que en breve se hallará terminada una obra de cuyo éxito dudabase al ver la lentitud con que avanzaba.

Los dos últimos correos de Barcelona se han recibido en Valencia con gran retraso, á causa de la pésima recomposicion que se ha hecho del camino inmediato á San Miguel de los Reyes, y del mal estado de algunas diligencias que hacen el servicio.

A continuación insertamos lo que dice un periódico de Barcelona acerca del ensayo de telegrafía eléctrica que se proyecta en dicha ciudad, para comunicarse desde unos puntos á otros de ella, segun se practica en las ciudades de los Estados Unidos, en Londres, París y otras capitales: ensayo que servirá de base á un proyecto mas vasto de comunicación eléctrica entre aquella capital y la corte.

El citado diario se expresa así:

«El M. D. señor alcalde corregidor ha concedido permiso á D. Cristóbal Renaud para establecer por vía de ensayo un telegrafo eléctrico que recorra los principales edificios de esta ciudad. El punto de partida serán las salas del instituto Industrial, calle del Conde del Asalto; de allí pasará el conductor eléctrico á las casas consistoriales, de estas á la audiencia, de donde comunicará con el gobierno de provincia, y finalmente con el palacio de la capitania general.»

Personas constituidas en cada uno de estos sitios, siguiendo las instrucciones sencillísimas que les comunicará el Sr. Renaud, enablarán conversaciones entre sí, dirigiéndose recíprocamente preguntas y respuestas.

Esto no será mas que un ensayo, y lo repetimos, porque nos consta que el Sr. Renaud trata de hacer proposiciones al gobierno de S. M. para establecer una línea electro-telegráfica desde Madrid á esta capital, en términos sumamente económicos y bajo condiciones ventajosas al gobierno y al público.

Entretanto, esperamos de la acreditada hidalguia de los barceloneses, que todos los vecinos por cuyas azoteas deban pasar los alambres, lejos de oponer obstáculos, facilitarán por cuantos medios estén á su alcance dicha operacion.»

Segun se infiere de la siguiente carta de Toro, fecha del 21, el estado económico de la provincia de Zamora es tan poco halagüeño, como alarmante la inseguridad en que viven aquellos habitantes.

Dice así:

«Si ocuparme de hacer una minuciosa relación del frió y deshecho temporal que desde el 3 hasta el 13 inclusive del presente ha reinado, causando crecidos daños en las eras y sembrados, me dedicaría, aunque ligeramente, á comunicar á Vds. la inseguridad de los indescensos viajeros, y la alarma que se nota en las poblaciones rurales al oír los continuos robos que se hacen descaradamente ya en los pueblos como en despojado, cuyo mal se ve todos los

dias repetido y anunciado en periódicos y *Boletines oficiales*; los pueblos piden protección, y las autoridades no dan señales de vida para evitar este mal profundo que corroe las entrañas de la sociedad. Nada significa que la guardia civil vigile con asiduidad, corra y recorra los caminos para cubrir el objeto de su institución, pues como la fuerza numérica es corta, no es posible atender á todos los puntos donde sea necesaria su presencia.

Tampoco es suficiente que las autoridades de provincia encarguen bajo penas conminatorias la mas puntual y diaria vigilancia á los alcaldes, ordenando establezcan patrullas que vigilen de noche y exijan pasaportes á los viajeros que infundan sospecha, ya porque el hombre de mal vivir procura ir adomando con la salvaguardia que garantiza la identidad de hombre sin lacha, ó ya porque en la estación presente los labradores no pueden llevar el deber de patrullar, porque la noche la necesitan para el descanso y reposo, sus fuerzas quebrantadas por las penosas é incansables tareas diarias que exigen las labores de su profesión.

La cosecha, como ya anuncié á Vds., es demasiado escasa, tal que en lo general apenas dá el duplo (con respecto al trigo) del grano que se invirtió en empuñar el barbecho; por consiguiente, la miseria que se apoderará de los braceros y proletarios labradores se halla al alcance de todo el mundo. ¿Y estos, cómo hacen la sementera, con qué grano? ¿cómo los labradores suplen el déficit?

De aquellos á donde acuden para ganar un jornal, porque los demas labradores no pueden emplear una peseta para reformar un vallado por la falta de recursos? Uno, uno, tan solo les queda, el de merodear cuando no se halle donde emplearse para adquirir una hogaza con que alimentarse y sostener á una escuadilla prole que les rodea.

El gobierno no puede dudar de la actual situación apremiante de Castilla, puesto que los gobernadores civiles no cumplirían con su deber si la omitiesen ó desfigurasen, y así creemos que el de nuestra provincia se habrá apresurado á llenar el importantísimo deber de predisponer el ánimo del gobierno, á fin de salvar al país de los muchos males que ve se acercan con el próximo invierno. Las obras públicas son en estos casos el conocido alivio para la miseria, y así seria un bien de felices consecuencias que en el camino transversal ya trazado desde Palencia á Castrogonzalo se abriesen desde luego los trabajos para evitar la inminente ruina de infinitas familias, pues que á la autoridad suprema compete se conservara en su pureza las buenas costumbres y no se viera alterada la seguridad de sus gobernados.

Se hallan en Benavente varios oficiales del cuerpo de caballería comprando potros de dos años para la remonta, habiendo acopiado hasta ahora unos 80 que pastorean en la dehesa Tamaral, propiedad del duque de Osuna. Parece se espera un coronel para recorrer y examinar las dehesas de este distrito con el objeto de que invierten en la que mas ventajosas ofrezca.

Los granos siguen sosteniéndose en el mismo precio que comunicué á Vds. en mi anterior.»

CRONICA DE PROVINCIAS.

En el *Diario Mercantil* de Valencia correspondiente al 24, se da cuenta en los términos siguientes de nuevos crímenes cometidos en aquella ciudad. Dice así:

«El domingo á las primeras oraciones fué herido, al parecer de mucha gravedad, un maestro de obras que pasaba con su mujer junto al campanario de San Bartolomé. Habiendo recibido dos navajazos, uno en el cuello y otro en el vientro, quiso dirigirse al hospital por sí solo y sin llamar la atención del público; mas no se lo permitió la gravedad de sus heridas, y cayó desfilado en la calle de los Angeles, vulgar de Santo Tomás. Inmediatamente acudieron el señor juez y comisario del cuartel de Serranos, y conducido el herido al hospital, se procedió á la averiguacion del agresor, cuya captura se verificó á las once y media de la misma noche por los dependientes de vigilancia de dicho cuartel.»

Dícese que el herido era un maestro de obras, y el agresor un peon ú oficial de albañil que habia trabajado bajo sus órdenes.

Otro conato de homicidio hubo el domingo por la tarde en la plaza de la Aduana. El agresor iba á dar una puñalada á un hombre que estaba parado á la esquina de la plaza de las Barcas, y hubiera conseguido su intento sin la oportuna intervencion de un soldado de caballería y un artillero que pararon el golpe con los sabres. El agresor tomó la fuga, pero fué detenido en la plaza de las Comedias.»

—Del mismo periódico:

«Acaba de llegar á esta ciudad una colección de fieras compuesta de un leon, un jaguar ó tigre de América, tres hienas, un oso negro, un chacal, dos buitres y otros varios insectos por el estilo. Su domador, Mr. Sentenac, ha depositado en ellos su confianza, y correspondiendo á ella los animalitos, le permiten que se tome ciertas libertades, no tanto cuanto peliagudas; por ejemplo, Mr. Sentenac se mete en la jaula del rey de los animales, y por toda salutación lo derriba en el suelo, ni mas ni menos que si fuera un perro pacho. Con las hienas aun gusta menos pelarles. A estas les hace sufrir el suplicio de Tántalo. Les mete en la boca terrones de azúcar y se los quita de entre los dientes, como lo pudiera hacer con un chiquillo. El tigre no infunde á Mr. Sentenac mas respeto que el leon y las hienas.

He aquí de qué manera describe un anuncio volante que tenemos á la vista los cándidos juegos de Mr. Sentenac y sus vasallos de los bosques: «El tigre es mas dócil que un gato doméstico, aunque se reconoce en él particularmente la falsedad del carácter de su especie. Mr. Sentenac lo elevará con fuerza á toda la altura de la jaula y lo precipitará rudamente á tierra; le pondrá el pie sobre la cabeza; rodará varias veces con él; á la simple voz de mando le hará hacer el salto del látigo como podría hacerlo el mas intrépido perro de aguas.

Entrará en la jaula del gran leon de Africa monseñor Sentenac; le derribará á sus pies; se echará á su lado; se cubrirá con sus patas; abrirá su formidable boca; le hará andar, correr, parar, echar á sus órdenes; y no lo dejará hasta que los espectadores estén convencidos de su ascendiente sobre el mas irresistible de los animales.

Las hienas asombrarán al público por las maniobras mas contradictorias con la conformidad de su carácter porrido. Mr. Sentenac les dará terrones de azúcar, volverá á sacárselos de sus bocas por tres ó cuatro veces, y se los hará tomar de entre sus dientes; les pondrá una mano en la boca y con la otra pegará sobre la quijada de una hiena, obligando con esto al animal á resistir la presión por no herir á su amo. Luego llegará la comida de las hienas, y despues de haber hecho esperar el consentimiento lo menos cinco minutos, habiendo puesto primeramente la carne sobre la mesa, se sentará entre ellas y les presentará pedazos de carne que tragarán con golosina cuando les permita.

En fin, se puede repetir despues de los diarios que han dicho de que el Sr. Sentenac ha sobrepujado hasta los últimos límites de la paciencia y de la intrepidez en el arte tan poco conocido de domesticar los animales feroces. Los aficionados juzgarán; Mr. Sentenac entrará en las jaulas.»

Este último rasgo prueba hasta qué punto Mr. de Sentenac está seguro de la superioridad que ejerce sobre sus huéspedes.

—El día 15 se verificó en Sahagun la ejecución de la sentencia de muerte á que fué condenado Tomás Cuesta, por robo y muerte á Baltasar Calvo. El delito se cometió la noche del 17 de julio último. En la ejecución de la sentencia hubo un incidente horrible. Por un olvido involuntario el verdugo no puso el tornillo que debiera sujetar el garrote al cuello del reo, y al dar la vuelta al manubrio, en vez de causar la muerte al desgraciado Cuesta, se abrió el garrote. Entonces los hermanos de la caridad subieron al pa-

tibulo pidiendo gracia, y se suspendió por algunos momentos la ejecución hasta que llegó la orden del juez para que se terminara. La tranquilidad pública no se alteró en nada.

He aquí una ligera reseña del delito que dió lugar á esta terrible ejecución:

«Un mes hará, poco mas ó menos, que llegó un arriero al ponerse el sol á una barracilla inmediata á la ciudad villa, á donde se dirigia á proveerse de algunos artículos, y encontrando en ella á un pastor conocido, resolvió quedarse allí y soltar sus borriquillos en el pasto, dejando para el siguiente día el ir al mercado de la villa, á fin de economizar de este modo lo que habria de pagar en la posada; comunicó este pensamiento á su traidor é infortunado amigo, manifestándole que solo traia 100 reales para emplear en mercaderías. Encomendándole entonces el cuidado de las bestias, pasó á Sahagun á proveerse de pan y vino, á fin de que la noche se le hiciera menos larga. A su regreso el pastor le dijo que tenia devoción de tocar las oraciones en un lugar inmediato, mas que luego volveria á su compañía; hizo así, y á su vuelta encontró durmiendo al arriero, que cansado, se habia tendido sobre una manta, y poseído aquel de un vil é infame pensamiento, se echó encima de este desgraciado, y con una pequeña navaja le hiere repetidas veces en el cuello.

El arriero, que debía ser hombre de fibra, á pesar de sus muchas heridas, suplica al asesino le deje la vida, mostrando el lugar donde tenia los 100 reales, por los que le preguntaba aquel.

Calmose por un momento la saña del criminal; mas arrepenido de aquel rayo de compasion, y diciendo que lo iba á descubrir si le dejaba, continuó su tarea infernal, hundiendo varias veces el fatal instrumento en el cuerpo de su víctima, hasta que viéndola exánime huyó.

La Providencia, sin duda, conservaba la vida al desgraciado arriero, para que no quedase sin castigo crimen tan horroroso; así que, á pocos momentos volvió este infeliz en sí, y prorumpió en tristes alaridos. En este lastimoso estado permaneció toda aquella noche y parte del día siguiente, hasta que sabedor del hecho el celoso y entendido juez de primera instancia de partido, D. José de Castro, se constituyó en el punto del crimen, y reuniendo todos los pastores de aquel término, los puso á presencia del herido, que en diferentes trajes conoció á su matador. Este confesó entonces de plano el delito que acabamos de referir, conteste con la relación hecha por el moribundo, quien á pesar de los auxilios que se le prestaron, espiró en el mismo día.»

—Escriben de Granada:

«Siguen los asesinatos horribles: el día 16, como á las tres de la tarde, fué muerto alevemente dos de los enormes puñaladas en el pecho, el conocido por el Taqueiro. No hace muchas noches que tambien lo fué vilmente un infeliz oficial de zapatero que caminaba tranquilo por detrás del teatro, recibiendo una cruel estocada que lo dejó cadáver en el momento.»

—En uno de los principales pueblos de la provincia de Málaga, se lee el siguiente anuncio que está sobre la puerta de una casa:

«Aquí se alquilan bestias de caballeros y señoras con aparejos ó sillas con suave movimiento. Carrujes á todas horas con asiento en el mayoral sobre sopandas en todas direcciones y equipajes arreglados.»

—Hay en Valencia, segun refiere el *Diario* de aquel punto, algun duende ó duendes que han dado en la flor de incendiar á las gentes con aceite de vitriolo. El procedimiento es muy sencillo: al pasar junto á la víctima, sea en el paseo, en las estaciones del ferro-carril ó otro paraje concurrido, se le vierte en el frac ó en el vestido una cierta cantidad del espresado líquido, la cual se convierte al instante en una llama vivísima. El espectáculo no puede ser mas divertido, y sus autores pasarán un rato delicioso contemplando de lejos el resultado de su ingeniosa estratagemas. Esto ocurrió dias pasados en el ferro-carril con una señora, y esto se intentó el viernes por la tarde en la Gloria, aunque no con el resultado que sin duda se prometían los incendiarios, puesto que el líquido se contentó con devorar la ropa sin llegar á la carne.

CRONICA DE MADRID.

Doña Maria del Pilar Ordric, viuda de Galaup, que vive en la calle de Carretas, número 14, ha entregado en el gobierno de la provincia una docena de toallas de hilo; y doña Antonia Gonzalez de Paman, que reside en la de Santa Isabel, número 9, un canastillo de hilas para el servicio del hospital de hombres incurables, que con el título de Nuestra Señora del Carmen se ha de crear en esta corte. Lo que se pone en conocimiento del público, cumpliendo con un deber de gratitud y reconocimiento para con las indicadas señoras.

—Hemos oido decir son tan maravillosos los efectos causados este año por las aguas minerales de Trillo, que el gobierno, á propuesta, segun parece, de la autoridad superior civil de Guadalajara, ha resuelto ó va á resolver se proroguen los baños por todo el mes de setiembre, y hasta el 10 de octubre, á no ser que haya á suspenderse esta medida por consejo del médico-director, si el tiempo, ahora tan á propósito para bañarse en las termas, variase sensiblemente.

—Hemos tenido el gusto de ver un calendario para el siglo actual, inventado por D. Esteban Meinadier, vista de la aduana de Barcelona. Esta obra, de un mérito indisputable, tanto por la paciencia y grandes conocimientos que el autor ha debido reunir para formularla, cuanto por lo útil que debe ser para todo el mundo, ha sido dedicada al Sr. Bordiu. Felicitamos sinceramente al Sr. Meinadier, y no dudamos que no tardará en ver la luz pública un calendario que reune á las ventajas de poderoso hallar en él con la mayor facilidad los dias, festividades y demas concernientes á los años pasados y venideros del presente siglo, la de ocupar un espacio bien reducido, que puede colocarse en un cuadro de regulares dimensiones.

—Los testamentarios de nuestro amado colega el *Orden* están cumpliendo las últimas disposiciones de este, y por medio del *Diario de Avisos* convocan á los suscritores para que desde el día 5 pasan á recoger la parte que alcanzan á la administración del mismo, plazuela de los Donados, núm. 6, principal.

—S. M. se ha servido conferir el mando del regimiento de infantería de Málaga al brigadier D. José Maria Andrian, que se hallaba de cuartel en Estremadura.

—Ha sido nombrado ayudante mayor del escuadron de Guardias de la Reina el teniente coronel de caballería D. Miguel de la Vega.

—El domingo último ingresaron en la caja de ahorros de esta corte 73,926 rs. depositados por 1219 individuos, de los cuales 61 fueron nuevos imponentes. Se devolvieron 52,479 rs. 27 mrs. á solicitud de 35 interesados.

—Ha llegado á esta corte un tenor que se llama Barbieri, y que dicen es muy bueno. Despues de haber cantado en diferentes teatros, y últimamente en el de Oporto, va de paso para Italia.

—Siguen viéndose infinidad de cuartos desahucados en todas las calles de esta capital; pero tambien siguen los caseros obstinados en no bajar los precios del tipo que tenían hace tres ó cuatro años. Cuarto hay que lleva cuatro meses desocupado, y el casero firme en sus trece, diciendo que mas vale que sirva de habitación á las ratas que no bajar el alquiler. Es decir, que los caseros son ya en Madrid exactamente iguales á los caseros y cocheros de plaza, que prefieren estarse parados toda la semana á hacer un viaje un real menos de lo que ellos se proponen ganar.



Ayuntamiento de Madrid